

cual le dijo que, efectivamente, era verdad que en Cochamba estaba formándose otra nueva colonia, y que todos los barcos de los Titanes, excepto cuatro, habían marchado á una larga expedición que, según decían, iba dirigida contra Panamá.

Gaspar estuvo haciendo diversas preguntas á Pedro, no respecto á la fortificación de Arica, puesto que ya la conocía, sino á las personas más importantes de la colonia.

Pedro, como la mayoría de los colonos, ignoraba los vínculos que unían á la Virgen Blanca con Cesar, pero sabía que era un personaje importante en la colonia y que todos, pobres y ricos, indios y blancos, la idolotraban.

De igual manera adquirió datos sobre todas aquellas familias que se habían establecido allí procedentes de Cartagena de Indias, y que eran tan apreciadas en el país.

Respecto á Gurrea y á su familia, dijo que la hija de aquel marino era prometida de uno de los jefes más prestigiosos entre los Titanes, como era Bernardo, que también había otras señoras muy importantes, así por sus parentescos con algunos jefes piratas, como por su riqueza.

De igual manera estuvo haciéndole preguntas respecto á lo que habían hecho en los fuertes para evitar que pudieran en lo sucesivo sublevarse las guarniciones, y también tomó algunos datos sobre lo que se estaba haciendo en Cochamba y en la ensenada del Rosario, donde tenía su gran hacienda Juana, la amada de Miguel.

Con todos estos antecedentes marchóse á Lima, pensando que había llegado la ocasión de dar un gran golpe á los Titanes.

III

EL AMIGO DESCONOCIDO

Gaspar pudo formar un plan que, indudablemente, había de darles grandes resultados, basado en el valor de los rehenes de que pudieran apoderarse.

Si conseguían coger una docena de mujeres ya fueran